



4- La militancia democrata cristiana de la mayoría de los Ministros, Jefes de Servicios Administrativos y asesores de los mismos, y el funcionamiento de los mecanismos de coordinación referidos, permitió una fluida y constante comunicación entre gobierno, parlamentario DC y partido.

fué

A pesar de ello, ~~la~~ crítica y queja generalizada en el Partido, especialmente a nivel de bases, que los equipos gubernativos y las cúpulas directivas se habrían hecho inaccesibles para los militantes, sus inquietudes y sus puntos de vista. Esto se traducía en duras críticas e interpelaciones a los dirigentes del Partido en las reuniones de bases.

Con el fin de obviar este problema, se creó a nivel de los Ministerios y Jefaturas de Servicios de mayor importancia, la función de "coordinador con los militantes del Partido", desempeñada por un asesor del Ministro de reconocido militancia.

5- En términos generales, puede aseverarse que, ~~la~~ al nivel de la gran política -orientación fundamental, proyectos ~~de~~ leyes, cumplimiento del programa- la coordinación partido, gobierno, parlamentarios funcionó con bastante eficiencia. Hubo una real sincronización en el comportamiento de ~~los~~ esos agentes.

Dicha eficiencia fué resentida, sin embargo, ~~en~~ en algunos casos ~~y~~ a veces con bastante gravedad- por dos factores:

a) la publicidad de las discrepancias ~~entre~~ ~~los~~ ~~agentes~~ ~~del~~ ~~gobierno~~ ~~y~~ ~~del~~ ~~partido~~ surgidas a menudo entre personeros gubernativos, parlamentarios y de la dirección partidista. En vez de abordarse privadamente en el seno de los organismos de coordinación -donde generalmente se solucionaban satisfactoriamente- se hacían públicas por indiscreciones o ~~deliberadamente~~ deliberadamente por algunos de sus protagonistas, creando una imagen externa de pugna o conflicto dañina para el gobierno y el partido;

b) la impaciencia de algunos ~~parlamentarios~~ parlamentarios y sectores partidistas por acelerar el cumplimiento del programa, en términos que los agentes gubernativos resistían por razones de viabilidad; y

c) el creciente complejo, en el seno del Partido, de "no estar haciendo la revolución" ni cambiando substancialmente las estructuras capitalistas de la sociedad chilena. Ello se trabajó en el planteamiento,

por sectores del Partido, de las iraciones o sugerencias no comprendidas en el Programa: nacionalizaciones, por ejemplo.

A mediados de 1967, la aprobación en General de un Informe Político Técnico sobre Una Vía de Desarrollo No Capitalista, y la elección de una Directiva Nacional formada por militantes caracterizados por su actitud crítica frente al Gobierno, originaron un serio conflicto Gobierno-Partido. Este versó, fundamentalmente, sobre dos aspectos:

- a) el papel rector que el Partido pretendía en la gestión gubernativa, que por su parte el gobierno no aceptaba; y
- b) la aplicación de una política económico-social más radical y revolucionaria, que el partido exigía y el Gobierno rechazaba.

Este conflicto se resolvió, en la Junta Nacional celebrada en Enero de 1968, en la que intervino personalmente el Presidente Frei defendiendo su posición, con el triunfo de las tesis del Gobierno y la elección de una nueva Directiva, lo que trajo como consecuencia la renuncia al Partido de varios dirigentes, que formaron un nuevo partido, el MAPU, que pronto se integró a la combinación de partidos opositores de izquierda.

Este conflicto tuvo muy seria repercusión en la marcha del gobierno y -en su concepto- en la continuidad del régimen democrata cristiano, fundamentalmente por dos razones:

- a) hizo fracasar la iniciativa, impulsada por el gobierno para conciliar la política de redistribución de ingresos con la de contención de la inflación, de constituir un Fondo de Capitalización Popular. Esa idea, que sacrificaba parte del reajuste de remuneraciones de los trabajadores convirtiéndolo en ahorro forzoso que asociaría al sector trabajo en el proceso de desarrollo industrial del país, fué tildada de reaccionaria por los partidos opositores de izquierda, ridiculizada por los de derecha y resistida por sectores directivos del propio partido. Al ser, en definitiva rechazada, para el gobierno lograr éxito en su lucha contra la inflación, que nuevamente resurgió, afectando el cumplimiento del resto del programa; y

- b) porque creó en el país la imagen de un partido dividido por

consideraciones más bien ideológicas, carente de realismo y poco apto para gobernar.

~~11/11/~~ 4-11-4

1- De lo expuesto anteriormente queda en claro que la participación del partido en la gestión gubernamental fué bastante alta. Talvez no se conozca en la historia de nuestro país, hasta el advenimiento de la UP., un gobierno con mayor participación del partido que el nuestro. Ello, talvez, por haber sido partido unico de gobierno. Pero, además, sin duda, porque se tenía conciencia -compartida por gobierno y partido- de que el gobierno era el instrumento a través del cual el partido cumplía una etapa en su tarea histórica de construir una nueva sociedad.

2- En general, el partido fué celoso de la ética, lealtad, solidaridad y disciplina de los militantes que participaban en el gobierno, como igualmente de los parlamentarios. A través de las Comisiones Mixtas, citando a Ministros y funcionarios a sesiones de la Directiva Nacional y aún mediante acusaciones a los tribunales de disciplina, ejerció un constante control de la actuación de sus militantes.

3- No cabe duda que la circunstancia de ser gobierno fortaleció al Partido, sobre todo en el primer tiempo. Ello quedó de manifiesto en la elección parlamentaria de 1965.

Con el correr del tiempo, sin embargo, las fricciones descritas precedentemente produjeron un grave desgaste y deterioro, traducido en la división -poco representativa- que significó el alejamiento de los camaradas que crearon el MAPU, y -sobre todo- en la imagen de debilidad e inconsistencia que ese conflicto produjo.